

**Afinidades electivas entre espiritualidades intramundanas y políticas de la vida.
Dos estudios de caso en los ámbitos de Ciencia y Tecnología y Desarrollo Social.**

Luis Miguel Donatello (CEIL-CONCET/UNL/UBA) ldonatello@ceil-conicet.gov.ar

Mercedes Nachón Ramírez (CEIL-CONICET) mnachonramirez@ceil-conicet.gov.ar

Resumen

El tema de esta ponencia se puede definir en torno al vínculo entre espiritualidades y política. Nuestra hipótesis es que los cambios recientes en términos de prácticas, creencias y representaciones religiosas, se vienen expresando de un modo asimétrico y complejo, tanto en la vida política como estatal.

Para trabajar estos tópicos, sobre los cuales esta ponencia es un avance de investigación, nos propondremos: establecer un conjunto de reflexiones teóricas, desarrollar un sintético estado de la cuestión sobre la temática en la Argentina e ilustrar la hipótesis a partir de dos casos. Por un lado, el apoyo estatal al desarrollo de terapias alternativas, y por otro, políticas sociales que apuntan al empoderamiento de los individuos.

Los resultados a los que esperamos arribar consisten en mostrar que, este vínculo entre espiritualidades y política no es algo nuevo ni prioritario de la actual gestión, sino que puede leerse en una lógica de largo plazo que se ha ido consolidando en la experiencia de Cambiemos.

De este modo, partiendo de la sociología de la religión, esperamos contribuir a los debates de la sociología política actual sobre las características de la experiencia de Cambiemos. Finalmente, nuestro trabajo apunta a contribuir a un diálogo teórico más vasto sobre las transformaciones societales que se expresan en la dimensión sociorreligiosa en la actualidad.

1. Introducción: Presentación del problema.

Esta ponencia consiste en un avance preliminar de un conjunto de reflexiones que iremos sistematizando a partir de nuestros ejercicios empíricos. Partimos de un diagnóstico inverso a nuestros estudios previos. En ellos investigamos diferentes

categorías de activismo católico: corrientes contestatarias ligadas a la renovación conciliar y sus opuestos vinculados al mundo empresarial. En ambos ejercicios, describimos diferentes afinidades electivas con diversas expresiones políticas desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad. En dichas indagaciones, un concepto clave fue el ascetismo intramundano que Max Weber destacara como propio del mundo protestante, pero que Ernest Troeltsch extendió a otras formas de vida religiosa.

Posteriormente, pasamos a ver la dimensión religiosa en categorías dirigentes: sea a través de la socialización de los agentes, de sus redes y entramados, de sus representaciones o, inclusive, de sus modos de justificación. De este modo, nos abocamos nuevamente al mundo empresarial, a altos funcionarios públicos, a elites políticas y a miembros de la justicia federal. Estas indagaciones, nos comenzaron a mostrar que las afinidades electivas mencionadas coexistían con otros registros de creencias, representaciones, formas de organización, prácticas y modos de legitimación: recurriendo a la tipología clásica, las ubicamos en el terreno de la mística.

Este último término, funciona bien como una herramienta descriptiva. Fundamentalmente, si se la presenta en oposición a la analogía Iglesia/sociedad – en la medida en que refuerza el espacio de la intimidad –; y, por los mismos motivos, si se la piensa en contradicción con la noción de ascetismo/comunidad (Becker, 1932: pp. 613-642). En ese sentido es que el término espiritualidad, de acuerdo a cómo lo trabajan en nuestro medio colegas como Alejandro Frigerio, Pablo Semán y Nicolás Viotti nos parece hoy el más acorde para plantear el conjunto de problemas que pretendemos presentar en esta ponencia (Frigerio, 2016; Semán y Viotti, 2015). Y qué se pueden sintetizar en torno al siguiente interrogante: ¿Qué tipo de vínculos guardan las formas recientes de espiritualidad y la política?

Una hipótesis emerge de nuestras indagaciones más recientes. Nos referimos a la futura tesis doctoral de Mercedes Nachón Ramírez sobre neochamanismo y a las indagaciones de Luis Donatello sobre éticas empresariales y su impacto en la política. La hipótesis puede sintetizarse en la siguiente afirmación: la afinidad entre nuevas espiritualidades y política se manifiesta hoy en proyectos que hacen de la gestión y el empoderamiento de los sujetos en relación con sus propias vidas su eje central.

De este modo, en esta ponencia nos proponemos, en primer lugar, pasar revista a un conjunto de aportes teóricos que contribuyen a establecer los términos de referencia

sobre la problemática. En segundo lugar, nos abocaremos a elaborar un estado de la cuestión sobre la problemática. En tercer lugar, ilustraremos nuestra hipótesis a partir de dos referencias empíricas. Finalmente, ensayaremos una definición en torno al concepto *espiritualidades intramundanas*.

2. Misticismo, espiritualidades y políticas de la vida.

2.1 Misticismo y espiritualidades. Una revisión de la tipología de la sociología de la religión.

Como veníamos afirmando al principio, el término misticismo posee un lugar teórico relevante para dar cuenta de una serie de representaciones y prácticas que se oponen a las formas ascéticas.

Distintos autores de la sociología clásica y de la filosofía de la religión han desarrollado diferentes formas de entender el misticismo. En este sentido, desde la óptica weberiana, la búsqueda mística contemplativa es una ética religiosa de rechazo del mundo en la que el sujeto orienta su acción como recipiente de la divinidad. La salvación, por lo tanto, no se logra mediante la ejecución de los designios positivos dispuestos por Dios, sino a través de la captación del significado de lo existente (Weber, 1987).

Troeltsch analiza el misticismo dentro las distintas variantes de pensamiento cristiano y distingue aquel que puede estar presente en cualquier religión del que se posiciona como un tipo de religión autónoma, independiente de las otras dos formas de religión (iglesia y secta). Sostiene que en la mística la verdad de salvación es interna y relativa a una posesión personal inexplicable, y que la relativa significancia de lo bíblico, dogmático o ritual hace al misticismo independiente de todas las formas históricas. Por lo que, esta forma podría dar lugar a la formación de grupos personales que debiliten el significado de las formas de culto y de la doctrina histórica (Troeltsch, 1956).

Analizando la religión desde su aspecto individual, William James hace referencia a “estados de conciencia místicos”, a los que caracteriza como estados emocionales de éxtasis, de fusión con la divinidad y pérdida de fronteras personales en una comunión directa con “Algo”. Incomunicables e intransferibles, estos son presentados como estados transitorios e inarticulados, que actúan como iluminaciones, dejando una sensación de autoridad duradera (James, 1986).

Durkheim sostiene que los cultos individuales pueden ser explicados sociológicamente, pero no se refiere más que ocasionalmente al misticismo (Durkheim, 1993: 436). Aunque sí son conocidas sus críticas hacia la obra de James. Mientras que el primero se centra en el vínculo personal con la deidad, como núcleo central de la religión, el segundo se interesa por el aspecto ritual y colectivo que la constituye. Pese a que los abordajes de los autores parecen irreconciliables, es posible encontrar elementos durkheimianos en el análisis que realiza James; sobre todo respecto a la distinción entre sagrado y profano que, según Durkheim, constituye el eje de la religión (Durkheim, Op. Cit). El estado de conciencia místico, en cuanto que sagrado, implica la interrupción transitoria de la vida cotidiana; permitiendo distinguir entre una esfera de unión con la divinidad y una profana, en la que el individuo se encuentra alejado de la misma (Viale, 2013).

El avance del movimiento de la Nueva Era durante los años 80 (Carozzi, 1999), que instaló el concepto de “espiritualidad” a comienzos de este siglo, llevó a que distintos autores recuperaran el concepto de misticismo de forma operativa (Frigerio, Op. Cit.). En este sentido, si bien la espiritualidad fue comúnmente considerada el aspecto individual de la religión, como plantea James (Hanegraaff, 2000 citado en: Frigerio, Op. Cit); también puede ser entendida como la segunda forma de misticismo de Troeltsch, a la que Houtman y Aupers (2007) llaman espiritualidad post-cristiana. Es decir, como una forma no institucional de acceder a la experiencia de lo sagrado (De la Torre Castellanos, Gutiérrez Zuñiga, 2016), en donde el énfasis está puesto en el individuo como centro de la experiencia y de la autoridad religiosa (Cornejo, 2012).

Mónica Cornejo señala que este cambio cultural respecto a la fuente de la autoridad religiosa constituye una de las principales características de la nueva espiritualidad. Autores como Charles Taylor, Hellas y Woodhead establecen una diferencia entre la religión- cuya autoridad sería colectiva, moral, institucional y simbólica- y la espiritualidad- en la que la fuente que sanciona la legitimidad del conocimiento y la práctica se desplaza hacia lo individual, interno, vivido, subjetivo y sensitivo (Cornejo, Op. Cit).

No obstante, como plantea Frigerio, resulta importante no sobre-enfatizar el individualismo de las prácticas espirituales. El tomar como explicación sociológica al discurso nativo de la autonomía podría impedir el análisis de mediaciones sociales y

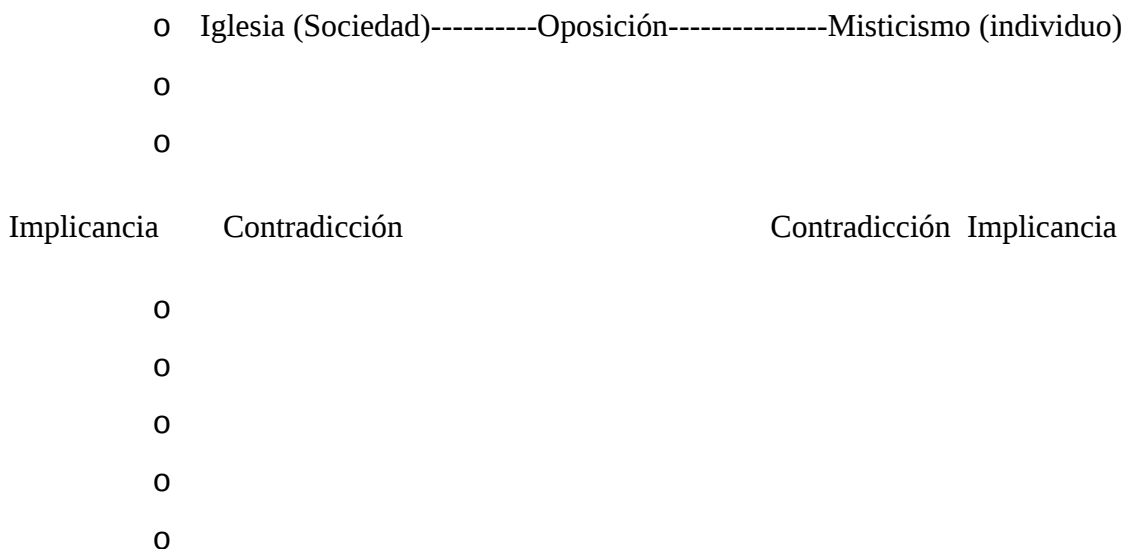
contextos de interacción en los que los individuos desarrollan estas prácticas y creencias (Frigerio, Op. Cit).

Si bien muchos autores vinculan a la espiritualidad Nueva Era con el neoliberalismo, partiendo de la idea de que esta no generaría lazos sociales significativos, otros sostienen que esta espiritualidad implica una crítica cultural a la sociedad occidental moderna (Carozzi 2000, Hanegraff 2000, Besecke 2001, Frigerio 2013, citado en Frigerio Op. Cit.). En esta línea, Frigerio plantea que la espiritualidad contemporánea sería un fenómeno análogo a lo que Giddens (1991) llama *políticas de la vida*.

En nuestro país, el avance y la proliferación de prácticas y creencias espirituales se desarrolló en un contexto de ruptura del monopolio católico y de pluralización de las creencias religiosas (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2007). En nuestro medio, existen autores que señalan su avance sobre distintos espacios sociales, como la salud (Bordes y Saizar, 2018)), los ámbitos empresariales (Funes, 2016) y la política (Viotti y Funes, 2015).

Recuperando estos antecedentes, y en especial, el intento de Howard Becker (Op. Cit.) por darle un sesgo sociológico a la tipología de Troeltsch, podemos plantear el siguiente esquema para ubicar el vínculo entre misticismo y espiritualidad.

Gráfico 1: el lugar de la espiritualidad en la tipología clásica de la sociología de la religión. Elaboración propia en base a Becker (1932)



- o
- o
- o Ascetismo (Secta/Comunidad) --Subposición-----Espiritualidad

El dibujo anterior sintetiza parte de la apuesta situada, introduciendo el término espiritualidad. La distinción tripartita de Troeltsch (Iglesia, Secta, Misticismo) - que luego fue complementada por autores como Peter Berger (2012) con el término *denominación*- puede leerse en torno a los argumentos que nos interesan del siguiente modo:

- La forma *Iglesia* contiene a la *secta* en la medida en que ambas implican el lazo social como eje común. Mientras que el primer tipo se puede identificar sociológicamente con la sociedad nacional, el segundo, se identifica más con las formas comunitarias. De este modo, las prácticas ascéticas pueden leerse en un continuo que implica una menor ritualización (secta) hacia un status litúrgico/burocrático (iglesia).
- En ese sentido, *iglesia* se opone a *misticismo* como una forma cuyo eje es el individuo. Y de allí que la derivación de ésta sea la *espiritualidad*. Es decir, una exacerbación del individualismo en términos de una menor institucionalización.

1

2.2 Espiritualidades: pureza, impureza y política de la vida

Siguiendo el planteo de Frigerio, es un error hablar de “nuevas espiritualidades” para un fenómeno que es – parafraseando a Durkheim – inherente a las formas elementales de la vida social. En ese sentido ¿Qué pueden tener en común la *fábula mística* que describiera Michel de Certeau (1984), las lecciones del maestro Eckhart y fenómenos como las enseñanzas de OSHO?

Desde el punto de vista teórico, el nexo que une estas diferentes expresiones gira en torno a cómo se trabaja desde estas formas la oposición pureza/impureza (Douglas, 1966). Podemos postular hipotéticamente que en el continuo Iglesia/secta/ascetismo el lugar de la corrupción se encontraría en una alteridad con grados de analogía: las herejías, los infieles, el imperialismo yanqui, los infiltrados; por mencionar algunos tópicos empíricos que hemos trabajado. Con lo cual, se requiere un ejercicio de

1 Entendiendo individualismo institucionalizado en términos de Beck (Beck y Beck-Guernsheim, 2003).

regulación racional de la conducta que conduce al combate contra aquello que es malo. Por el contrario, en el continuo misticismo/espiritualidad la corrupción se encontraría dentro de los individuos – nosotros mismos – e implicaría una transformación personal².

En ese sentido es que podemos seguir la siguiente analogía. Por lo que hemos estudiado, las formas Iglesia/secta poseían una afinidad electiva con lógicas políticas como los partidos de masas, determinadas organizaciones que funcionaban como comunidades de sentido o movimientos sociales que pretendían transformar las condiciones sociales (Donatello, 2010; Cucchetti, 2010; Mallimaci, 2015; Giménez Beliveau, 2016). Independientemente de que esto se expresara por derecha o por izquierda del arco político, la búsqueda de justicia implicaba una transformación del mundo.

Siguiendo la oposición trazada, podemos enunciar la hipótesis de que el continuo misticismo/espiritualidad, posee una afinidad electiva con aquello que Anthony Giddens denominó *política de la vida*. Es decir, una política de “decisiones sobre la propia vida” en oposición a las propuestas emancipatorias que caracterizaron a las luchas de la modernidad (Giddens, 1991: p. 272).

Este punto de partida no excluye en ningún modo la posibilidad de grupos que desarrollen cierto proselitismo con miras a transformar el mundo. En todo caso, dicha praxis debe pensarse en un registro diferente al de las grandes ideologías seculares del siglo XX.

Al mismo tiempo, la afirmación no excluye otro tipo de vínculos. Por ejemplo, el que existe entre ciertas corrientes católicas, protestantes o evangélicas y política de la vida (Algranti, 2010; Carbonelli, 2011; Irrazabal, 2015; Mosqueira y Corpus, 2012)

En ese sentido, consideramos que la relación entre espiritualidad y gestión de la propia vida como proyecto político es un fenómeno que atraviesa diferentes experiencias políticas. Y, en nuestro contexto, podemos encontrar este vínculo tanto en la gestión anterior como en la actual.

En ese sentido, proponemos abordar dos casos.

3.1 Ciencia y Espiritualidad

² Esto no se puede pensar en términos excluyentes. Por ejemplo, María Eugenia Funes (2016) sostiene la posibilidad de un misticismo intramundano llevado adelante por personas y organizaciones vinculadas a diversas disciplinas espirituales, inspiradas principalmente por la antroposofía.

En marzo de este año tuvo lugar un evento titulado “encuentro gratuito ciencia y espiritualidad” en el Centro Cultural de la Ciencia del polo Científico Tecnológico, sede del MINCyT, El evento fue organizado por la Fundación Columbia de Conciencia y Energía³. Entre sus diversas actividades, esta fundación cuenta con un programa denominado “ciencia y espiritualidad” en el que se desarrollan encuentros y conferencias que tematizan el vínculo entre estos dos campos. En el marco de este programa, en 2017 la fundación lanzó un programa de becas orientado al financiamiento de investigaciones científicas sobre estas temáticas, a cuya inauguración asistió el ministro de Ciencia y Tecnología Lino Barañao⁴.

La invitación al encuentro, difundido a través de las redes sociales y la página web de la fundación planteaba interrogantes como: “¿Puede la ciencia ayudar a validar los antiguos saberes de las tradiciones espirituales? ¿Puede la espiritualidad ofrecerle a la ciencia nuevos espacios de indagación, que hoy no está alcanzando? ¿Y puede, en el camino, enriquecerse el acervo de ambas?”⁵. Según decía, Barañao sería el encargado de la apertura de la reunión. Sin embargo, dadas las repercusiones y los cuestionamientos que esta invitación tuvo dentro del ámbito académico y científico, el ministro no concurrió.

El encuentro estuvo conformado por la coordinadora del programa “ciencia y espiritualidad” de Columbia y dos investigadores del CONICET. Entre ellos, una antropóloga con posgrado en epistemología, practicante de chamanismo, y un doctor en bioquímica dedicado al estudio de las neurociencias, coordinador de grupos de meditación de budismo tibetano y, además, practicante chamánico. Los dos participantes de la fundación: en el primer caso en calidad de docente, y en el segundo, como exalumno de una de sus formaciones y colaborador en el programa de ciencia y espiritualidad. El vínculo entre Columbia y el ministro de Ciencia y Tecnología se encuentra mediado por uno de los investigadores, quien durante la gestión anterior entabló lazos profesionales y de amistad con Barañao.

3 La Fundación Columbia es un centro ubicado en el barrio de Palermo que ofrece cursos y talleres de formación en disciplinas y prácticas espirituales, como meditación, mindfulness, astrología, chamanismo, terapias florales, terapias de vidas pasadas, etc.

4 Ver: https://www.fundacioncolumbia.org/cienciayespiritualidad_listado/1/

5 Ver: http://www.fundacioncolumbia.org/masinfo_act/447/

Al comienzo de la charla⁶, la representante de Columbia comentó las propuestas y actividades que desarrollan y planteó como uno de los objetivos del encuentro la invitación a investigadores y al público en general a incorporarse al programa de becas, bajo la modalidad de “partnerships”. Estas consistirían en el trabajo conjunto entre personas interesadas en prácticas espirituales e investigadores que puedan aportar sus conocimientos científicos para el desarrollo de investigaciones en estas áreas.

Orientadas a tender “puentes” entre los saberes científicos y espirituales, las exposiciones de los investigadores comenzaron con un relato acerca de sus trayectorias académicas, profesionales y espirituales. Ambos reflexionaron acerca de la tensión que les ocasionó el interés simultáneo por la investigación científica y la espiritualidad. En relación a esto, y sosteniendo que los grandes científicos siempre estuvieron inspirados en preguntas de orden “espiritual”, plantearon que la ciencia debería comenzar a dar cuenta de forma objetiva de las experiencias y los resultados que se alcanzan a través de estas prácticas. Al mismo tiempo, afirmaron la existencia de un cambio de paradigma científico que se vendría dando en Occidente desde el siglo XX, asociado a la emergencia de nuevas teorías que darían cuenta de un universo dinámico e interrelacionado (como la teoría de la relatividad, la física cuántica, la sistémica y las neurociencias). Este cambio, que según ellos, viene a superar los excesos de materialismo y de racionalidad moderna, debería ir acompañado de una “revolución epistemológica” que dé lugar al surgimiento de nuevas formas de conocer el mundo. En este marco, afirmaron que la ciencia y la espiritualidad deberían articularse, constituyéndose en “aliados en la búsqueda de conocimiento”.

A su vez, los cambios de paradigma científico fueron englobados dentro de una serie de cambios culturales que se estarían presentando en distintas esferas de la vida social. De este modo, se hizo referencia al 8M y los movimientos a favor de los derechos de la mujer como parte de un proceso de transformación mayor que la ciencia estaría acompañando.

De este modo, podemos destacar la presencia de saberes espiritualizados que buscan habitar y disputar un espacio dentro del ámbito estatal, en donde se producen y circulan otros considerados legítimos. Por otra parte, vemos que el vínculo con la institución pública se establece a través de redes de sociabilidad de larga data en las que

⁶Para acceder al archivo completo ver: <https://www.youtube.com/watch?v=YgLS6pYmLUk>

intervienen actores con doble pertenencia institucional. En este sentido, el ingreso de estas perspectivas espirituales al MINCyT estaría impulsado por actores ajenos a dicha institución junto con otros que comparten el mismo interés y que cuentan con la legitimidad que les brinda su trayectoria académica y su pertenencia al CONICET. De esta manera, los investigadores- y en particular, uno de ellos-son los que se constituyen como el nexo entre la fundación y el ministro de Ciencia y Tecnología, quien a su vez, ha demostrado en diversas oportunidades su interés por cuestiones vinculadas a la espiritualidad.

3.2 Ministerio de Desarrollo Social y el lineamiento “Proyecto de vida”.

Otro espacio que nos encontramos estudiando – de manera exploratoria – es el Instituto Nacional de Juventud, dependiente de la Subsecretaría homóloga del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Dicho ámbito es un lugar estratégico, ya desde la gestión anterior. Ello se debe a que la movilización de esta palabra como categoría política fue central en la construcción del proyecto kirchnerista (Vázquez, 2017). Y, al mismo tiempo, fue una de las plataformas para muchos funcionarios que fueron destacándose en dicha experiencia.

Hoy es uno de los lugares centrales de la política del Ministerio, a tal punto que pasó de ser Dirección Nacional a Subsecretaría. La cartera está a cargo de Pedro Robledo, Presidente de la Juventud del PRO. Y, al mismo tiempo, uno de los protagonistas de la vida interna de dicha fuerza.

En este marco, es significativo centrarse en una de las políticas generales del Ministerio, denominado “Proyecto de Vida”. De acuerdo a lo que nos manifestó Lorena Hassan⁷: “Proyecto de Vida sería un “lineamiento/abordaje que se implementa más que nada en las Casas del Futuro (dispositivos territoriales para jóvenes). Muchas veces funciona como un lineamiento para dar un taller, y otras veces se vincula con los espacios/talleres de orientación vocacional y los cursos de introducción al trabajo”.

Las “Casas del Futuro”: “Son lugares para aprender oficios e idiomas, divertirse, hacer nuevos amigos y llevar adelante tus proyectos. En estos espacios te brindamos talleres gratuitos, capacitaciones para que puedas encontrar tu primer trabajo y distintas

⁷ Lorena, de 30 años, es Licenciada en Ciencias Sociales por la UNQUI y docente en otras universidades nacionales. Trabaja en el área de juventud del Ministerio desde 2011. Recurrimos a un nombre de fantasía para no comprometer su intimidad.

actividades artísticas, culturales y deportivas.⁸” Estos dispositivos territoriales se encuentran en Lanús Este, Provincia de Buenos Aires; Luján de Cuyo, Provincia de Mendoza y en Villa Devoto, CABA.

A partir de nuestra indagación exploratoria, nuestra informante clave, nos brindó tres cuadernillos producidos en el marco del “Proyecto de Vida”:

- Uno, titulado “Guía Joven”, consiste en un mapa de la administración pública nacional, describiendo qué oficinas apuntan a los derechos de las personas definidas como jóvenes (de 18 a 24 años).
- Otro, titulado “Fui, soy seré”, cuya finalidad es guiar a las personas que constituyen objeto de la política pública a narrar sus propias vidas, su entorno familiar y social, sus deseos y metas y a expresarse escribiendo un poema. Para ello, se va guiando a las personas a través de textos de autores como Mario Benedetti o el cantante Axel. En ellos se insta a exaltar la voluntad por sobre las limitaciones y constricciones del entorno.
- Finalmente, uno sobre el que nos detendremos en detalle, cuyo título es “Mis elecciones”.

“Mis elecciones” aclara utilizar “lenguaje inclusivo” – por ese entonces identificado con la terminación X – el cual se insta a ser utilizado. En un primer apartado, se les propone a las personas contar su vida. Para ello se plantean las metáforas de camino y obstáculo, y se invita a desplegar emociones y sentimientos a la hora de recordar. En un segundo bloque, titulado “sexualidades”, se plantea la reflexión sobre la propia sexualidad. Allí se propone la reflexión sobre los deseos, el cuidado del cuerpo, la prevención de ETS’s y la relación con los “hijxs” en caso de que los destinatarios del proyecto los tengan. Aquí se abre otro bloque, donde se hace hincapié en el cuidado y la responsabilidad. Luego viene un apartado sobre “Mis Elecciones”, en el cual se hace hincapié en la necesidad de que cada quien tome su vida bajo su propia responsabilidad, a los efectos de volverse una persona empleable. Para ello se recurre a una batería de referencias de autores como Steven Covey – intelectual clave de la iglesia mormona durante el siglo XX –, Jorge Luis Borges, Eduardo Galeano o el cantante católico Axel.

8 <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/casasdefuturo>

Es significativo, en este nivel prematuro de avance, ver cómo una política – de acuerdo con lo que sucede en buena parte del mundo – llama a los agentes a convertirse en emprendedores, tomando la propia vida como un asunto de decisión individual y haciendo de la autoempleabilidad un valor central⁹.

Es importante resaltar, en ese sentido, cómo se movilizan e integran representaciones y tradiciones religiosas y valorativas diferentes e incluso contrapuestas. Por un lado, una aceptación de la diversidad sexual desde un organismo del poder ejecutivo. Por otro, a la *teología de la prosperidad* expresada en las referencias a Steven Covey. En el medio, el agnosticismo existencial del liberal Borges, cohabitando de un modo promiscuo con el ateísmo militante del marxista Eduardo Galeano. En un sentido, esta capacidad pragmática donde se acude, sin ningún tipo de reticencia a los sentimientos y la expresividad, son elementos que nos llevan a pensar en la existencia de una suerte de *espiritualidades intramundanas*¹⁰.

Conclusiones: afinidades electivas entre “espiritualidades intramundanas y políticas de la vida”.

Al principio de la ponencia, nos preguntamos sobre qué vínculos guardan las formas recientes de espiritualidad y la política.

En ese sentido, si tomamos las reflexiones teóricas que realizamos, podemos ver que existen vínculos entre diferentes éticas y lo que Anthony Giddens denominaba políticas de la vida. De este modo, intentamos argumentar que el lugar de las espiritualidades se vincula sociológicamente con la exacerbación de los valores asociados al proceso de individuación. Y, en este punto, se encuentran en una relación de oposición a la noción de vanguardia (secta) y de contradicción con los partidos políticos y los grandes movimientos (iglesia). Es decir, con las modalidades de organización colectiva propias de los siglos XIX y XX.

Por otra parte, como sostiene Funes, estas formas de espiritualidad pueden ser entendidas como una combinación de las categorías weberianas de mística y de ascética intramundana. La idea de crecimiento individual a partir de la conexión con una intimidad sagrada se encuentra vinculada a la acción religiosa de tipo místico. Sin

9 Una referencia comparativa, puede encontrarse en el mundo francés con las políticas de autoempleo y microempresas promovidas conjuntamente entre el Poder Ejecutivo y las principales cámaras patronales francesas (Barès y Muller, 2007).

10 En este punto, somos tributarios de la hipótesis de Funes (Op.cit)

embargo, esta no es experimentada por los actores como una “huida del mundo”, sino como una herramienta para su transformación (Funes, 2016).

De esta manera, a partir del abordaje de los dos fenómenos empíricos a los que recurrimos – la relación entre espiritualidades y ciencia, por un lado; y los lineamientos de un área del Ministerio de Desarrollo Social, por otro –, podemos plantear dos elementos conceptuales.

Uno, se estructura en torno a la noción *espiritualidades intramundanas*. De esta manera, frente a los autores mencionados que han investigado la temática, podemos postular que nuestros ejemplos, muestran una superposición religiosa y valorativa que nos lleva directamente al proselitismo activo.

El otro, implica ligar las espiritualidades intramundanas con dos formas concretas de política de la vida hoy: aquellas que se expresan en el emprendedurismo como manera de realización personal. Tanto en el terreno de la ciencia como en el del empleo joven, predomina una construcción análoga. En ese sentido, si bien existen rupturas entre kirchnerismo y la experiencia de Cambiemos, es interesante centrarse en las continuidades. Las mismas no pueden explicarse meramente como producto de un antojo ideológico: poseen sus raíces en causas sociales profundas que venimos investigando y que poseen una dimensión global.

Fuentes:

- Entrevista a Lorena Hassan, funcionaria del Ministerio de Desarrollo Social y Salud de la Nación, realizada el 15/09/2018
- <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/casasdefuturo>
- Cuadernillo “Guía Joven” del Ministerio de Desarrollo Social.
- Cuadernillo “Fui, soy, sere” del Ministerio de Desarrollo Social.
- Cuadernillo “Mis elecciones” del Ministerio de Desarrollo Social.
- <http://www.fundacioncolumbia.org/>
- <https://www.youtube.com/watch?v=YgLS6pYmLUk>

Bibliografía

Algranti, Joaquín (2010) *Política y religión en los márgenes: nuevas formas de participación social de las megailesias en la Argentina*, Buenos Aires, Ciccus.

Barès Franck, Muller Renaud (2007) « Appui à la création d'entreprise : du narcissisme au partage de ressources. L'exemple d'un réseau d'aide à la création d'entreprise » en *Revue internationale de psychosociologie*, 2007/31 (Vol. XIII), p. 125-146.

Beck, Ulrich y Beck-Guernsheim, Elisabeth (2003) *El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Barcelona, Paidós.

Becker, Howard (1932) "The Development and Interaction of the Ecclesia, the Sect, the Denomination, and the Cult as Illustrative of the Dilemma of the Church", en Howard Becker, y Ludwig von Wiese, *Systematic Sociology*, John Wiley & Sons, Nueva York, pp. 613-642

Berger, Peter (2012) "Nuevas reflexiones en torno a la religión y la modernidad" en *Sociedad y Religión*, N°45, Vol XXVI (2016), pp. 143-154

Bordes, Mariana y Saizar, Mercedes (2018) "De esto mejor ni hablar: omisiones y reformulaciones de lo sagrado por parte de terapeutas alternativos que trabajan en contextos hospitalarios" en *Sociedad y Religión*, vol. 28.

Carbonelli, Marcos Andrés (2011) *Evangélicos y partidos políticos en la Argentina. Anclaje territorial y redención de la política*, Saarbrücken, Editorial Académica Española.

Carozzi, María Julia (1999) "La autonomía como religión: la nueva era" en *Alteridades* vol. 9, n° 18, pp. 19-38.

Cornejo, Mónica (2012) "Religión y espiritualidad, ¿dos modelos enfrentados? Trayectorias poscatólicas entre budistas Soka Gakkai" en *Revista Internacional de Sociología* vol. 70, n° 2, p. 327-346.

Cucchetti, Humberto (2010) *Combatientes de Perón, Herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros*, Buenos Aires, Prometeo

De Certeau, Michel (1984) *La fábula mística*, México, Universidad Iberoamericana

De la Torre Castellanos, Renee y Gutierrez Zuñiga, Cristina (2016) “El temazcal: un ritual pre-hispánico transculturalizado por redes alternativas espirituales” en *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, vol. 18, nº 24, p. 153-172.

Donatello, Luis (2010) *Catolicismo y montoneros. Religión, política y desencanto*, Buenos Aires, Manantial

Douglas, Mary (1966) *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Madrid, Siglo XXI

Frigerio, Alejandro (1996) “La ¿"nueva"? espiritualidad: Ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido” en *Ciencias Sociais e Religiao*; Lugar: Porto Alegre; vol. 18 p. 209 – 231

Funes, María Eugenia (2016) “La integración entre la espiritualidad Nueva Era y el nuevo management en Argentina: afinidades y tensiones” en *Ciencias Sociales y Religión*, Porto Alegre, p. 191-208

Funes, María Eugenia (2016) *La sacralización del éxito. Un análisis etnográfico sobre espiritualidad Nueva Era y prácticas económicas en Buenos Aires* (Tesis de maestría), Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) e Instituto de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IDAES), Buenos Aires.

Giddens, Anthony (1991) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Madrid, Península, 1996.

Giménez Béliveau Verónica (2016), *Católicos militantes. Sujeto, comunidad e institución en la argentina*, Buenos Aires, Eudeba

Houtman, Dick y Aupers, Stef (2007) “The spiritual turn and the decline of tradition: The spread of post-Christian spirituality in 14 Western countries 1981-2000” en *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol 46, nº 3, p. 305-320.

Irazabal, Gabriela (2015) “Religión y salud: la intervención pública de agentes religiosos formados en bioética en el debate parlamentario sobre la muerte digna en la Argentina” en *Salud Colectiva*, vol. 11.

James, William (1986) *Las variedades de la experiencia religiosa*, Barcelona, Ediciones Península.

Mallimaci, Fortunato (2015) *El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y estado*, Buenos Aires, Capital Intelectual

Mallimaci, Fortunato y Giménez Beliveau, Verónica (2007) “Creencias e increencia en el Cono Sur de América: Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político” en *Revista Argentina de Sociología*, jul-dic., vol. 5, nº 9.

Mosqueira, Mariela y Corpus, Ariel (2012) *Juventudes y religiones en América Latina*, Buenos Aires, Proyecto 451.

Semán, Pablo y Viotti, Nicolás (2015) “El paraíso está dentro de nosotros” en *Nueva Sociedad*, vol. 260 p. 81 - 94

Troeltsch, Ernst (1956) *The social teaching of the Christian Churches*, New York: The MacMillam Company, London: George Allen and Unwin Ltd. 4th Impression. (Traducción de Laura Pizzi para FLACSO, Programa Buenos Aires).

Vázquez, Melina (2015) *Juventudes, Estado y participación en la Argentina actual: aproximaciones a la producción socioestatal de las juventudes desde las políticas públicas participativas*, Buenos Aires, Ediciones del Aula Taller/Grupo Editor Universitario.

Viale, Claudio Marcelo (2013) “El aspecto durkheimiano de la filosofía de William James” en *Ideas y Valores*, vol. 62, nº 151, p 57-79.

Viotti, Nicolás y Funes, María Eugenia (2015) “La política de la Nueva Era: El Arte de Vivir en Argentina” en *Debates Do Ner*, Porto Alegre, vol. 2, p. 17-36.

Weber, Max (1987) *Ensayos sobre sociología de la religión*, Tomo I, Madrid: Taurus.